

ARTÍCULO

SIN SENTIDO

A UN TIEMPO DE CLAREAR EL día, EL ALBA PARECE DECIRNOS ALGO, ALGO VITAL E IMPORTANTE; EL TODO SE CONFUNDE EN SUS PARTES, LA NOCHE EN EL día, LA LUNA EN EL Sol..., PERO EN MI CABEZA NADA CAMBIA, NADA SE ALTERA O CONFUNDE, TODO SIQUE SU RITMO MONÓTONO Y CANSINO DE TODOS LOS días, UNA HORA IRAS OTRA, HASTA MORIR DE AGOTADOR ABURRIMIENTO.

Al parecer no es imprescindible cambiar -dicen-, volver (o intentar), a empezar, tratando de tomar diferentes caminos, que irremediablemente nos conducirán a un mismo destino final, seduciéndonos con sus instintos, con sus llantos y lágrimas, con sus miradas, con sus risas... Y con todo parece despistarnos de nuestra tarea cotidiana que, desdichadamente, vuelve a ser la misma de siempre, la de todos los días, aquella que repudiamos una vez sin lograr alejarla de nosotros (totalmente).

AÚN LA SIENTO DENTRO, MUY DENTRO, DEMASIADO DENTRO COMO PARA INTENTAR CUALQUIER TONTERÍA DE ADOLESCENTE, DE IDEAS ALBOROTADAS, DONDE NADA PERMANECE EN SU SITIO, Y LOS PENSAMIENTOS CORRETEAN DE UNA LADO PARA OTRO SIN NADA EN LO QUE PLASMARSE (INDEFINIDAMENTE) PARA ASIMILAR DATOS FUTUROS, QUE QUIEN SABE SI UN día PODRÁN SER UTILIZADOS.

VUELVEN A SONAR LAS CAMPANAS, CON ESE MARIILLO ENSORDECEDOR QUE, CONFORME CESA, PARECE INTRODUCIRSE PROFUNDAMENTE EN LO MÁS HONDO DE MI CABEZA, SIN TENER NADA EN CUENTA, NI TAN SIQUIERA EL TIEMPO, QUE, DESDE HACE UNOS SEGUNDOS, COMENZÓ A MARCAR DEPRISA, MUY DEPRISA, TAN DEPRISA QUE, APENAS PODÍAN SEGUIRSE SUS ESTRUENDOS EN EL VACÍO DEL día, -O DE LA NOCHE- (¿QUIÉN SABE?).

YA VES, TODO SIQUE IGUAL,